

EL PROBLEMA DE LAS SORDAS ASPIRADAS INDO-EUROPEAS

I

1.1. En 1891 Saussure¹ propuso en un breve comunicado a la Sociedad Lingüística de París que el origen de las sordas aspiradas estaba en el encuentro de una oclusiva sorda simple con una laringal siguiente. Los ejemplos que se suelen aducir para apoyar tal hipótesis son efectivamente convincentes, pues en ellos se encuentra sin lugar a dudas una laringal que justifica el paso de oclusiva sorda simple a oclusiva sorda aspirada. Por consiguiente, la hipótesis de Saussure puede considerarse como válida, y así ha sido admitida por numerosos indoeuropeístas como Pedersen, Kuryłowicz, Messing, Sturtevant, Burrow, Lehmann, etc.²

1.2. Sin embargo quedan diversos problemas pendientes. En primer lugar, el de la regularidad de dicho fenómeno. Como es bien sabido no todas las oclusivas sordas que se presentan seguidas de laringal han experimentado el paso a aspiradas. Puede imaginarse que cuando entre la laringal y la oclusiva sorda se encontrase una

¹ Saussure, *BSL*, 1891, pág. CXVIII.

² Pedersen, «Das indogermanische s im Slavischen», *IF*, 5, 1895, págs. 49-51; Pedersen, «Neues nachträgliches», *KZ*, 40, 1907, pág. 178; Pedersen, *La cinquième déclinaison latine*, pág. 48; Kuryłowicz, *Etudes indo-européennes*, págs. 46-55 y 254-255; Messing, «Selected Studies in Indo-European Phonology», *Harvard Studies in Classical Philology*, 56-57, págs. 61-232, Cambridge, 1946; Sturtevant, *The Indo-Hittite Laryngeals*, Linguistic Society of America, Baltimore 1942, págs. 83-85; Sturtevant, «The Indo-European Voiceless Aspirates», *Language*, 17, 1941, págs. 1-11; Burrow, *The Sanskrit Language*, Faber and Faber, London, 1955, págs. 70-72; Lehmann, *Proto-Indo-European Phonology*, University of Texas Press and Linguistic Society of America, Austin, 1955, págs. 80-84.

vocal no tendría lugar la aspiración, mientras que ésta se produciría cuando la laringal siguiera inmediatamente a la oclusiva sorda. Sin embargo, postular esto como ley general es simplificar demasiado los hechos. Por otra parte, la correspondencia entre las lenguas que atestiguan restos de sordas aspiradas es muy defectuosa, apareciendo la misma raíz con soluciones diferentes según las lenguas. Añádase a esto el problema dialectal en términos más generales: una serie de lenguas indo-europeas presentan restos más o menos sistemáticos de las sordas aspiradas, mientras que otras no los presentan en absoluto. Está además el problema cronológico: si las sordas aspiradas no pertenecen al fondo más antiguo del indo-europeo, ¿debemos considerar su creación como un hecho de la lengua común, o más bien como un fenómeno meramente dialectal que sólo afecta a un número restringido de dialectos? Quedan además por explicar una serie numerosa de raíces en que aparecen sordas aspiradas sin que pueda descubrirse en ellas indicios de laringal que siga a la oclusiva sorda aspirada, resultando en consecuencia que aparte del contexto fonético postulado por Saussure para el surgimiento de las oclusivas sordas aspiradas indo-europeas, debieron darse otros que abocaron a los mismos resultados. Pero sobre todo falta quizás un estudio fonológico que fundamente de una manera sólida tanto el nacimiento de dichos fonemas como su tratamiento por parte de las diversas lenguas.

II. LA OPINIÓN DE ALGUNOS AUTORES

2.1. KURYLOWICZ. Para este autor, la lengua común no poseía la serie oclusiva sorda aspirada, que como tal es un desarrollo específico del área dialectal indo-irania³. Ello tiene una consecuencia inmediata desde un punto de vista fonológico: las llamadas oclusivas sonoras aspiradas no serían entonces en indo-europeo realmente sonoras, al no existir el correlato sordo. Estos fonemas serían sencillamente indiferentes a la oposición de sonoridad⁴.

³ Kuryłowicz, *op. cit.*, págs. 46-55 y 254-255.

⁴ Cf. en el mismo sentido Martinet, *Economie des changements phonétiques*, A. Fraencke S. A. Berne 1955, 4.31 y 4.59.

A esta opinión, que nos parece en términos generales acertada, tenemos que hacer algunas observaciones. En primer lugar, no basta con postular que la serie sorda aspirada sea un desarrollo específicamente indo-iranio si no se explica satisfactoriamente la situación al respecto que presentan las demás lenguas indo-europeas. Si estos fonemas no son pertenecientes al sistema fonológico de la lengua común y sin embargo hay huellas indirectas de ellos en diversos grupos distintos del Indo-Iranio, ello exige una explicación lengua por lengua que dé cuenta de la diversidad de situaciones.

No tenemos inconveniente en admitir con Kuryłowicz que al no existir oclusivas sordas aspiradas en indo-europeo, las llamadas oclusivas sonoras aspiradas fueran indiferentes a la oposición de sonoridad. Pero junto a ello hay que admitir la posibilidad de una reinterpretación de dichos fonemas, de manera que al existir la oposición *sorda / sonora* en las oclusivas no aspiradas, las únicas aspiradas existentes pudieran en un momento determinado ser atraídas a la articulación de cualquiera de los términos de la oposición *sonoridad / no sonoridad*, y ser fonológicamente asimiladas a uno de ellos⁵. Así, de un sistema

$$\frac{\text{Oclusiva sonora} / \text{Oclusiva sorda}}{\text{Oclusiva aspirada}}$$

pudo pasarse a cualquiera de los dos esquemas siguientes, según la interpretación de la serie aspirada operara a favor de la articulación sorda o la articulación sonora:

$$\begin{array}{l} \text{A)} \quad \frac{\text{Oclusiva sonora} / \text{Oclusiva sorda}}{\text{Oclusiva sonora aspirada} / \emptyset} \\ \\ \text{B)} \quad \frac{\text{Oclusiva sonora} / \text{Oclusiva sorda}}{\emptyset / \text{Oclusiva sorda aspirada}} \end{array}$$

En ambos casos se produciría un desequilibrio en el sistema, consistente en una casilla vacía que cada lengua tendería a solucionar. De

⁵ La explicación de Kuryłowicz es también aceptada por Porru «Les aspirées de l'indo-européen», en *AL* 2, pág. 87 ss. Allí puede verse un intento de explicación del paso de la situación indo-europea a la propia de los dialectos.

hecho, el comportamiento de las diversas lenguas indo-europeas parece apoyar este proceso, como más adelante veremos ⁶.

2.2. STURTEVANT. Defiende la existencia en indo-europeo de la serie oclusiva sorda aspirada, al igual que lo hicieron Brugmann, Hirt y la mayoría de los indo-europeístas. Como quiera que este autor admite el origen de los fonemas en cuestión a partir de las oclusivas sordas simples seguidas de laringal, esto supone que Sturtevant admite que el proceso de aspiración de las oclusivas sordas en contacto con laringal tuvo lugar en época de comunidad. El único dialecto que habría conservado intacto el sistema de oclusivas sería el indo-iranio. En los demás habría desaparecido la serie sorda aspirada, integrada en cualquiera de los demás órdenes de oclusivas, corriendo su misma suerte, o en ciertos casos, teniendo tratamientos especiales como en Armenio. Para demostrar la existencia de sordas aspiradas en otros dialectos indo-europeos aparte del Indo-Iranio, Griego y Armenio, propone una serie de etimologías sobre todo latinas ⁷ mediante las que demuestra la existencia de oclusivas sordas aspiradas en latín. Si bien algunas de las etimologías propuestas son dudosas, hemos de admitir que en términos generales logra su propósito de demostrar que también en latín hay restos de estos fonemas, que hay que tener en cuenta a la hora de intentar una explicación de conjunto de estos fenómenos. Sin embargo, su conclusión de que la serie sorda aspirada es restituible como tal a la lengua común resulta excesiva, pues son posibles otras interpretaciones más satisfactorias de estos hechos latinos, como más adelante vamos a intentar mostrar ⁸.

2.3. LEHMANN ⁹. Basado en fenómenos de irregularidades en la palatalización de las oclusivas guturales sordas aspiradas, concluye que /kh/ no era aún un verdadero fonema en Indo-Iranio en el momento de la segunda palatalización, y que por tanto las sordas aspiradas no son fonemas restituibles al indo-europeo. Aunque la base

⁶ Cf. párrafos 5.2.2 y 5.2.4.

⁷ Sturtevant, «The Indo-European Voiceless Aspirates», en *Language*, 17, 1941, pág. 4 ss.

⁸ Cf. párrafo 5.2.3.

⁹ Lehmann, *op. cit.*, pág. 82 s.

de su argumentación es demasiado estrecha y suceptible de crítica, sus conclusiones nos parecen acertadas y en consonancia con los hechos. Hay que tener en cuenta, como observa Lehmann, que la desaparición de las laringales no puede ser considerada en su totalidad un proceso perteneciente a la lengua común, sino que esta desaparición, al menos, se completó ya en época dialectal como lo prueba no solamente la conservación de las laringales en Hetita sino una serie de discrepancias entre las distintas lenguas en el tratamiento de las laringales ¹⁰. Si se admite la influencia de las laringales en el desarrollo de la serie sorda aspirada, no tenemos más remedio que tener en cuenta ese hecho para admitir o rechazar su existencia en la lengua común.

2.4. BURROW ¹¹. Este autor, como Sturtevant, cree en la influencia de las laringales en el desarrollo de los fonemas que nos ocupan y en su existencia en la lengua común. Si aquí lo citamos es porque apunta la posibilidad de otros orígenes como el contacto con el fonema /s/.

2.5. HIERSCHE ¹². En un laborioso y minucioso estudio, aborda el problema de las sordas aspiradas debidas a la presencia del fonema /s/ en Indo-Iranio, Griego y Armenio. La importancia de este trabajo estriba en mostrar detenidamente que no sólo una laringal siguiente es capaz de aspirar una oclusiva sorda precedente, sino que este fenómeno, al menos en estos tres dialectos estudiados, aparece también, si bien no de una forma regular y sistemática, en otro entorno fonético. Examinando el material aportado por el autor se aprecia con facilidad que, aunque este fenómeno puede ser una tendencia compartida por este área dialectal completa, las diferencias en el detalle son lo suficientemente numerosas como para deducir que han sido efectuadas, o al menos llevadas a término, con cierta independencia por parte de cada uno de estos grupos dialectales.

¹⁰ Así lo postula también últimamente Beekes, *The Development of the Proto-Indo-European Laryngeals in Greek*, Mouton, The Hage. Paris, 1969, pág. 268.

¹¹ *Op. cit.*, págs. 82 ss.

¹² Hiersche, R., *Untersuchungen zur Frage der Tenuis Aspiratae im Indogermanischen*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1964.

III. ÉPOCA DE CREACIÓN DE LAS SORDAS ASPIRADAS

3.1. Las dos opiniones hasta ahora emitidas sobre la época de creación de la serie sorda aspirada son, como hemos indicado más arriba, las siguientes: 1) Se trata de una serie realmente existente en la lengua común, que por consiguiente todos los dialectos indo-europeos poseyeron en algún momento de su prehistoria, y que cada uno de ellos ha tratado de una forma diferente, que va desde la conservación pura y simple (como es el caso del Indio), hasta su total desintegración y pérdida, redistribuida en los otros órdenes de oclusivas. Esta actitud es compartida por algunos lingüistas que admiten el origen laríngeal de la serie en cuestión pero lo hacen remontar a época de comunidad, con otros lingüistas que no postulan origen laríngeal y por consiguiente hacen remontar la serie oclusiva sorda aspirada al más antiguo fondo de la lengua común. 2) Las oclusivas sordas aspiradas son una creación dialectal del área indo-iraniana (o el área greco-armenio-indo-iraniana). Los demás dialectos o áreas dialectales indo-europeas no llegaron a desarrollar esta serie y en consecuencia en ellas es inútil buscar restos de estos fonemas.

3.2. Ambas respuestas tienen una serie de deficiencias, por estar en contradicción con determinados hechos o por resultar insuficientes para explicar ciertos otros.

3.2.1. La primera de las dos posibilidades enunciadas encuentra su principal objeción en la irregularidad de los tratamientos de dichos fonemas. Si se tratara realmente de fonemas indo-europeos deberíamos encontrar una correspondencia sistemática entre sus resultados en las diversas lenguas indo-europeas. Ahora bien, es de sobra conocido que las lenguas que presentan restos de ellos no concuerdan entre sí. Con frecuencia el Indo-Iranio atestigua una sorda aspirada en una determinada raíz, mientras que el griego presenta en esa raíz la sorda simple, o viceversa. Los ejemplos que podrían aducirse son numerosos. Bástenos con presentar algunos:

- *kent(h)-: ai. *kantha*, gr. κέντρον, lat. *cento*, etc. (p. 567 de Pokorny)¹³.
- *prt(h)-: ai. *pr̥thuka*, gr. πόρταξ, πόρτις, arm. *ort'*, etc. (p. 818).
- *plāt-, etc.: ai. *pr̥thui-*, gr. πλατύς, lat. *planta*, etc. (p. 833).
- *p(h)us-: ai. *poṣati*, gr. φῦσάω, lat. *pustula*, etc. (p. 848).
- *rep(h)-: ai. *raphita*, gr. ῥέπτομαι, lat. *rapio*, etc. (p. 865).
- *ret(h)-: ai. *rátha*, av. *raθa*, lat. *rota*, etc. (p. 866).
- *meit(h)-: ai. *methati*, gr. μοῖτος, lat. *mutare*, etc. (p. 715).

Sólo pretendemos dar algunos ejemplos del fenómeno que apuntamos. En otros casos de sordas aspiradas en contacto con /s/ se encuentran las mismas inconsecuencias. Pueden verse abundantes ejemplos en la obra de Hiersche¹⁴ antes citada. Como puede observarse en los ejemplos aludidos, el mismo Pokorny duda entre restituir a la lengua común una sorda aspirada o una sorda simple, ya que las lenguas ofrecen testimonios contradictorios. Si suponemos que la serie sorda aspirada es realmente indo-europea, estas inconsecuencias no admiten explicación, ya que una raíz determinada, una palabra determinada, han de tener en su composición una serie constante de fonemas, que como elementos fónicamente constitutivos de la misma son siempre los mismos y no son susceptibles de ser substituidos por otros sin alterar con ello la palabra o raíz. Por consiguiente, si tal como atestiguan las lenguas indo-europeas, en una misma palabra o raíz pueden alternar p / ph, t / th, k / kh, hemos de concluir sin lugar a dudas que semejantes oposiciones de sonido no tienen valor fonológico en la lengua común. Dicho de otra forma: la oposición *sorda / sorda aspirada* no está fonologizada en indo-europeo. Ambas posibilidades son meras variantes alofónicas de un único fonema. Por consiguiente, la serie sorda aspirada no puede ser restituida como tal a la lengua común.

3.2.2. La segunda de las opiniones enunciadas (creación dialectal de la serie sorda aspirada), tampoco puede ser sostenida sin una serie de precisiones que dé cuenta de las dificultades inherentes a tal interpretación. Por una parte, si se trata de un desarrollo en común de toda el área greco-armenio-indo-irania, las inconsecuencias en las correspondencias que indicábamos en el apartado anterior son de la misma validez y aplicación. Pero además hay que añadir que el latín

¹³ Entre paréntesis damos la página en que aparece cada raíz en el *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch* de Pokorny.

¹⁴ *Op. cit.*, *passim*.

y el eslavo presentan ciertos tratamientos especiales que revelan que el proceso de creación de sordas aspiradas también afectó a otras lenguas extrañas a ese área, y por consiguiente el fenómeno no puede ser reducido a ella. Si se postula en cambio un desarrollo meramente indo-iranio, quedan sin explicar los hechos del griego, armenio, latín, etc.

3.3 Debemos intentar buscar una explicación que dé cuenta a su vez tanto de la extensión dialectal del fenómeno, como de su distinta significación en cada zona dialectal, la falta de correspondencia exacta entre las lenguas, etc.

3.3.1. Hemos de partir para ello de un cuadro de correspondencias de este fenómeno en las distintas lenguas indo-europeas. Presentamos aquí el cuadro ofrecido por Sturtevant ¹⁵:

Ai.	Av.	Arm.	Aslv.	Gr.	Lat.
<i>ph</i>	<i>f</i>	<i>p'</i>	<i>p</i>	<i>φ</i>	<i>f / b</i>
<i>th</i>	<i>θ</i>	<i>t'</i>	<i>t</i>	<i>θ</i>	<i>f / d / b</i>
<i>kh</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>χ</i>	<i>h / g.</i>

A este cuadro de correspondencias debemos hacer algunos comentarios. En primer lugar, queda bien entendido que las lenguas que no son mencionadas en él, no presentan ninguna huella de sordas aspiradas. Por tanto, a los fonemas correspondientes de las lenguas aquí citadas responden las demás con la sorda simple respectiva. Así ocurre en Celta, Báltico, Germánico, Tocario, Hetita, etc. El Eslavo solamente presenta huellas de un tratamiento especial para la gutural, mientras que la labial y la dental aparecen tratadas siempre como oclusivas sordas simples. El Armenio presenta tratamiento especial para la labial y la gutural, mientras que la dental aparece confundida con la sorda simple correspondiente (arm. *t'*). El Latín presenta para las tres los mismos tratamientos que para las aspiradas **bh*, **dh*, **gh*. El Griego confunde sordas aspiradas y sonoras aspiradas

¹⁵ Sturtevant, «The Indo-European Voiceless Aspirates», en *Language*, 17, 1941, pág. 3. Las correspondencias latinas son presentadas por el autor fuera del cuadro, en pág. 4. Téngase en cuenta que se trata del cuadro máximo de correspondencias; con frecuencia (cf. 3.2.1), las lenguas enumeradas en él no presentan la sorda aspirada o sus resultados, apareciendo entonces la sorda simple o sus resultados.

en una única serie (ϕ , θ , χ). El Iranio no cuenta tampoco con la serie oclusiva sorda aspirada como tal, sino que presenta en su lugar una serie fricativa sorda. Únicamente el Indio cuenta con una serie sorda aspirada propiamente tal.

3.3.2. Hemos visto más arriba ¹⁶ que no podemos restituir a la lengua común la serie sorda aspirada como tal, y que las diferencias p / ph , t / th , k / kh son desde un punto de vista indo-europeo meras variantes alofónicas de un mismo fonema. Debemos establecer ahora la forma base y la variante alofónica. Para ello tenemos dos criterios: la frecuencia y la distribución. En primer lugar, resulta evidente que es mucho más frecuente en indo-europeo la variante sorda simple que la variante sorda aspirada en los tres órdenes de oclusivas (labiales, guturales y dentales). Esto induce a establecer la variante sorda simple como forma base, resultando la articulación aspirada la variante alofónica. Pero la razón decisiva la encontramos en el hecho de que mientras la articulación sorda simple es posible en todas posiciones, la articulación sorda aspirada sólo se presenta en determinados entornos fonéticos. Se trata por consiguiente de un alófono condicionado.

3.3.3. ¿Cuál o cuáles son los contextos fonéticos que condicionan la aparición de los alófonos [ph], [th], [kh]? En primer lugar, la presencia de una laringal siguiendo inmediatamente al fonema oclusivo sordo simple (/p/, /t/, /k/). Teniendo en cuenta que en una misma raíz, en una misma palabra, en virtud de las alternancias vocálicas *pleno / cero* la oclusiva sorda y la laringal se encontrarían a veces contiguas y a veces separadas por una vocal (TH / TEH) ¹⁷, se darían en todas las raíces o palabras en que se encontraran dichos esquemas ambas realizaciones de los fonemas /p/, /t/, /k/: como sorda simple y como sorda aspirada. Mientras las laringales se mantuvieron existentes en la lengua estas dobles realizaciones no constituían ningún inconveniente, ya que era precisamente el contacto inmediato con dichos fonemas lo que producía el alófono aspirado. Fue precisamente cuando las laringales fueron eliminadas del sistema

¹⁶ Cf. párrafo 3.2.1.

¹⁷ *T* representa una oclusiva sorda cualquiera; *H* una laringal cualquiera.

fonológico cuando los alófonos aspirados pudieron fonologizarse o ser integrados de nuevo en la realización no aspirada de la forma base, como veremos más adelante ¹⁸.

3.3.4. Hasta ahora no se ha propuesto, salvo error por mi parte, de una manera explícita que también una laringal precedente puede provocar la aspiración de una oclusiva sorda siguiente. Sin embargo, hay una serie de casos en que parece evidente que ha ocurrido así. En la desinencia de segunda de singular de perfecto (-*tha*) Adrados ¹⁹ ha visto el resultado de *Ht* > *th*, previa metátesis de la laringal (-*tH*). Si tomamos un diccionario etimológico indo-europeo, observaremos que hay una serie de oclusivas sordas aspiradas que no pueden ser explicadas por una laringal siguiente a la oclusiva sorda, y que sin embargo son susceptibles de ser interpretadas como resultado de una laringal que precede a la oclusiva sorda. Veamos algunos ejemplos:

*k_uat(h)-, k_uāt-, kūt-: ai. *kváthati*, *kvathá*, lat. *caseus*, etc. (p. 627).

*meit-, mē(i)t-, mēt-: ai. *methi*, arm. *moit'*, lat. *meta*, etc. (p. 709).

*skēth; skēth-: gr. σκηθής, arm. *xat'arem*, etc. (p. 950).

*kāp(h)- O kōp(h)-: ai. *šaphá*, av. *safa*-, aisl. *hofr*, etc. (p. 530).

*tēu-, tēu-, tū-: con sufijo labial: gr. τυφή, arm. *t'ūp'*, lat. *tuber*, aisl. *þufa* (p. 1080).

*makh-: gr. μάχος, ai. *makhá*-. Esta raíz es con seguridad emparentable a la que Pokorny da como distinta (**māk*, *mak*-). Semánticamente este emparentamiento es posible. Fonéticamente, el tratamiento /a/ en Indio de *H* aunque menos frecuente que /i/ no es sin embargo desconocido.

No pretendo ser ni mucho menos exhaustivo en la exposición de estos hechos. Voluntariamente me limito a dar algunos ejemplos que parecen apuntar a un tratamiento del grupo *Laringal* + *oclusiva sorda* > *oclusiva sorda aspirada*. Probablemente sería útil un estudio minucioso de todos los datos existentes a este respecto, pero ello rebasa las intenciones del presente trabajo. Quede, pues, para futuras investigaciones.

No es necesario postular una metátesis previa de la laringal (*laringal* + *oclusiva sorda* > *oclusiva sorda* + *laringal*). Verosímilmen-

¹⁸ Cf. parágrafo 5.1.3.

¹⁹ Adrados, F. R., *Evolución y estructura del verbo indo-europeo*, págs. 630 ss.

te el mero contacto directo con la laringal precedente sería capaz de provocar, como en el caso de laringal siguiente, un alófono aspirado de la oclusiva sorda²⁰.

3.3.5. Otro contexto fonético que pudo condicionar la aparición de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas fue sin duda la presencia de un fonema /s/ precedente. El hecho de que el latín no presente huellas de este fenómeno induce a Sturtevant a afirmar que el itálico perdió las oclusivas aspiradas sordas en contacto con /s/ precedente. En realidad el testimonio de sordas aspiradas en contacto con /s/ precedentes es, dialectalmente, mucho más limitado que el anterior (contacto con laringal precedente o siguiente). Está reducido al área greco-armenio-indo-iranía. Por consiguiente la creación de alófonos aspirados de las oclusivas sordas precedidas de /s/ puede ser considerado como un hecho meramente dialectal de ese área, y posterior a la época de comunidad. En ese proceso no tomarían parte los demás dialectos indo-europeos²¹.

3.3.6. Finalmente, hay una serie de palabras que presentan sordas aspiradas o sus resultados según las lenguas, y que no presentan en su composición fónica ni laringal precedente o siguiente, ni /s/ precedente. Veamos algunos ejemplos:

²⁰ También una /s/ precedente, sin necesidad de metátesis, puede provocar el alófono aspirado de la oclusiva sorda (cf. parágrafo 3.3.5). (*Language* (17, 1941, págs. 1-11).

²¹ Hiersche, *op. cit.*, págs. 229-231, presenta unos cuantos casos en que el grupo inicial griego σφ (ο σπ) parece corresponder a /f/ inicial latina:

fungus / σφόγγος y σπόγγος
funda / σφενδόνη
fides / σφίδη, σφίδες.

Sin embargo, la escasez de datos nos inclina a no postular también para el área latina la creación de alófonos aspirados provocados por /s/ precedente. Si en el futuro se llegara a encontrar datos más abundantes y a establecer en firme tal tratamiento, ello no afectaría en absoluto a las tesis que en este trabajo defendemos. Únicamente habría que incluir también al latín en el grupo de lenguas que cuentan con alófono aspirado de las oclusivas sordas debido a una /s/ anterior. De todas formas, ya que el eslavo no presenta este fenómeno, resulta más limitado que el debido a la presencia de una laringal.

**eph-*: arm. *ep'em*, gr. $\xi\psi\omega < \xi\phi + \sigma\omega$ (p. 323).

**reikh-*: ai. *rikhati*, gr. $\xi\rho\epsilon\iota\kappa\omega$ (p. 858).

**prenth-*: ai. *próthati*, av. *fraoθat-*, etc. (p. 810).

**menth-*: ai. *mantháti*, av. *mant-*, gr. $\mu\acute{o}\theta\omicron\varsigma$, etc. (p. 732).

**menth-(2)*: ai. *math-*, gr. $\mu\acute{\alpha}\theta\omicron\iota\alpha\iota$, lat. *mando*, aaa. *mindil*, etc. (p. 732).

**perth-*: arm. *ort'*, gr. $\pi\tau\acute{o}\rho\theta\omicron\varsigma$ lat. *pertica*, etc. (p. 823).

La existencia del alófono aspirado que hacen postular los resultados de las distintas lenguas no está aquí justificado por ningún contexto fonético conocido. Posiblemente no exista una solución válida para todos y cada uno de estos casos. En algunos puede tratarse de la existencia de una laringal que ha desaparecido sin dejar huella. En otros, de extensiones analógicas a partir de contextos en que el alófono aspirado estaba plenamente justificado. Finalmente, pudiera también ocurrir que hubieran existido otros contextos fonéticos distintos de los hasta aquí enumerados en los que también se produjeran alófonos aspirados de las oclusivas sordas, y que aún no han sido definidos. Desgraciadamente la escasez de los materiales de que disponemos con frecuencia no nos permite en ciertos casos llegar tan lejos como quisiéramos en nuestras investigaciones.

3.3.7. Resumiendo lo hasta aquí expuesto, nos encontramos con los siguientes hechos:

1) Que en época de comunidad, las oclusivas sordas cuentan con un alófono aspirado, condicionado por ciertos entornos fonéticos (presencia de laringal precedente o siguiente; tal vez alguno más que nos es desconocido).

2) Que tras la separación de los dialectos, en un área determinada (concretamente la greco-armenio-indo-irania) se producen estos alófonos aspirados de las oclusivas sordas cuando precede inmediatamente una /s/. De este fenómeno no participan los demás dialectos.

3) Que en consecuencia no puede ser restituida al indo-europeo la serie sorda aspirada. El sistema de oclusivas indo-europeas²² es tripartito, no existiendo oposiciones *sonoridad* / *no sonoridad* en las oclusivas aspiradas. Este sistema podrá ser reinterpretado, y de hecho lo será, por las diversas lenguas, asimilando las oclusivas as-

²² Cf. lo dicho en el parágrafo 2.1.

piradas bien a las oclusivas sordas, bien a las sonoras en lo que a sonoridad se refiere²³.

3.4. La fonologización de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas no pudo producirse mientras su aparición estuviera limitada a los contextos fonéticos en que eran provocados: la presencia de una laringal precedente o siguiente. En lo que se refiere a la presencia de /s/, por tratarse de un fenómeno meramente dialectal, nos ocuparemos más adelante.

Solamente cuando esas variantes alofónicas son capaces de aparecer de una manera autónoma, es decir, sin que se encuentren determinadas por la presencia de una laringal, se convertirán en fonemas, o al menos se darán las condiciones objetivas necesarias para ello. Esto ocurrirá precisamente en el momento en que las laringales desaparecen. En ese momento, la articulación aspirada de las oclusivas sordas dejaría de estar ligada al contexto fonético que las produjo. Se trata de un proceso de transfonologización que es bien conocido. Citemos como ejemplo el de la segunda palatalización de las guturales en Indio: esas guturales contarían con alófonos prepalatales cuando eran seguidas de vocales de timbre anterior (/e/ /i/). Cuando las vocales de timbre /e/ pasan al timbre /a/, estos alófonos cobran autonomía y se convierten en fonemas palatales.

3.4.1. Ahora bien, la desaparición de las laringales debe ser considerada, como apuntábamos más arriba²⁴, un fenómeno dialectal. Por consiguiente, la fonologización de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas indo-europeas, caso de producirse, ha de ser considerada como un fenómeno meramente dialectal. Por el contrario, la creación de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas debe ser considerada como perteneciente a la época de comunidad.

3.4.2. Como veíamos más arriba²⁵, una segunda serie de alófonos aspirados de las oclusivas sordas (los debidos a la presencia de /s/ precedente), se produce en el área dialectal greco-armenio-indo-irania,

²³ Véanse los párrafos 5.2.2, 5.2.3, 5.2.4, 5.2.5, 5.2.6 y 5.2.7.

²⁴ Párrafo 2.3.

²⁵ Párrafo, 3.3.5.

sin que ese fenómeno se produzca en las demás áreas dialectales indo-europeas. Sin embargo, tampoco la fonologización de estos alófonos se producirá de una forma común a esas áreas, sino que tendrá lugar en cada dialecto en particular. En efecto, la situación que va a provocar la fonologización de estos nuevos alófonos aspirados va a ser exactamente la misma que ya hemos visto: la desaparición de las laringales, que va a permitir la existencia de realizaciones aspiradas de las oclusivas sordas fuera de todo condicionamiento fonético. Por consiguiente, también estos alófonos son tratados (fonologizados o eliminados) individualmente por cada lengua de las incluidas en el área en cuestión.

3.4.3. Es evidente que los alófonos aspirados de las sordas eran más numerosos en el área greco-armenio-indo-iranía que en las demás áreas dialectales, puesto que en este área existían dos fuentes que producían dichos alófonos: presencia de laringal precedente o siguiente, y presencia de /s/ precedente. En los demás dialectos sólo se daban aquéllos producidos por la presencia de laringales. No tiene, pues, nada de extraño que las lenguas pertenecientes al área en cuestión presenten en época histórica más restos de esos alófonos que los demás dialectos indo-europeos.

IV. ANOMALÍAS EN LA DISTRIBUCIÓN DE LOS ALÓFONOS ASPIRADOS

4.1. Pasemos ahora a tratar de explicar las anomalías e inconsecuencias que los alófonos aspirados de las oclusivas sordas presentan en las distintas lenguas indo-europeas en su distribución, a la luz de la doctrina hasta aquí expuesta.

4.1.1. Los alófonos aspirados de las oclusivas sordas alternarían dentro de una misma palabra o de una misma raíz con las realizaciones como sorda simple. Esto se entiende fácilmente si se tiene en cuenta que debido a las alternancias vocálica (*pleno* / *cero*) en una misma raíz y dentro de un mismo paradigma alternarían formas

en que la laringal iba inmediatamente en contacto con la oclusiva sorda, con otras en que ambas estaban separadas por una vocal. En el primer caso, se produciría el alófono aspirado, y en el segundo caso, no. Ejemplificando con la bien conocida raíz **stā-* / **stə-*, tendríamos los dos siguientes esquemas posibles:

- 1) **steH₂*: con articulación de la dental como sorda simple.
- 2) **stH₂*: con articulación de la dental como sorda aspirada.

Mientras las variantes articulatorias *sorda simple* / *sorda aspirada* fueran meros alófonos condicionados por el contacto inmediato de la laringal, esta situación no era inconveniente, ni perturbaba la unidad de las raíces o paradigmas. Pero en el momento en que tales variantes alofónicas pasan a ser fonologizadas, escindiéndose en dos fonemas diferentes, la unidad fónica de las raíces puede quedar alterada y la regularidad de los paradigmas rota. Entonces es el momento de las regularizaciones semánticas y paradigmáticas a favor de una de las dos articulaciones posibles. Así, se extenderá la forma sorda simple para toda la raíz o para todo el paradigma, o al contrario, será la forma sorda aspirada la que prevalezca en todos los casos. Pero como la fonologización de estos alófonos hemos visto que tenía lugar ya en época dialectal, por cada una de las lenguas individualmente, nada tiene de extraño que el detalle de las regularizaciones varíe de una lengua a otra. Así, en la raíz que tomábamos como ejemplo, en Indio se impone prácticamente para todos los casos la articulación aspirada, mientras que el griego generaliza la forma sin aspirar (τίσθητι / ἴσθημι).

4.1.2. La nivelación paradigmática, actúa sin duda con más fuerza que la semántica. Un caso paralelo lo encontramos en la segunda palatalización del antiguo indio. Como es sabido, la palatalización de las guturales seguidas de vocales anterior es (/i/, /e/) provocaba en esta lengua una alternancia en los paradigmas de formas con palatal frente a otras con gutural no palatalizada: *c* / *k*, según la primitiva gutural se encontrara o no seguida por morfemas con vocal anterior. Pero en términos generales, se ha producido la nivelación paradigmática ora a favor de la forma palatalizada, ora a favor de la forma

sin palatalizar²⁶. En lo que se refiere a las oclusivas sordas que aquí nos ocupan, el proceso de regularización paradigmática sería el mismo. De hecho son muy poco frecuentes los paradigmas que presentan alternancia *sorda / sorda aspirada*. Pero cuando esto ocurre, se trata de la conservación de un arcaísmo que ha resistido la tendencia a la regularización paradigmática, y conserva en sí mismo las huellas de la primitiva distribución de los alófonos. Así, en avéstico en el paradigma *pantā* encontramos formas procedentes del alófono no aspirado en el nominativo *pantā*, acusativo *pantānəm*, etc., casos en que la laríngea (en grado pleno) no iba en contacto inmediato con la oclusiva dental sorda. Por el contrario, en otra serie de casos (inst. singular *paθa*, etc.) aparece una sorda aspirada, resultante del alófono aspirado, debido a que en esos casos la laríngea (en grado cero) iba en contacto inmediato con la dental sorda. Frente a este paradigma no regularizado del avéstico, el indio presenta una situación regularizada a favor de las formas aspiradas: Nomin. *panthās*, acus. *panthām*, inst. sing. *pathā*, inst. plu. *pathibhiḥ*, etc. A su vez, el griego presenta un paradigma con la solución sorda simple generalizada: *πόντος*, etc.

4.1.3. La nivelación semántica²⁷, aunque también se produce, permite en términos generales más irregularidades en la generalización analógica de una de las dos soluciones. Así, se entiende fácilmente que diversas palabras de una misma raíz en las que se pierde de vista por parte de los hablantes la relación semántica que entre ellas existe, puedan experimentar generalizaciones paradigmáticas contradictorias. Así, en antiguo indio tenemos de una misma raíz **rep-*²⁸ *rāpas-* con sorda simple en todo el paradigma, frente a *raphitā-* con sorda aspirada. En griego *ῥοκαλαί* y *ῥομή*. En latín *rota* y *radium*²⁹. A veces este fenómeno produce dobletes de una misma palabra, que presenta todo un paradigma con la sorda generalizada, fren-

²⁶ Véase Burrow, *op. cit.*, págs. 77 y 78. Sin embargo, la nivelación semántica es menos estricta.

²⁷ Prescindimos en los ejemplos dados a continuación del origen del alófono aspirado que en ellos se nos presenta. En cualquier caso el proceso de nivelación actúa. Sólo excluimos los debidos a la presencia de /s/ por tratarlos aparte.

²⁸ Pokorny, *op. cit.*, pág. 865.

²⁹ Véase Sturtevant, «The Indo-European Voiceless Aspirates», en *Language*, 17, 1941, págs. 4 y 5.

te a otro con la sorda aspirada. Así gr. ῥάπυς y ῥάφους; a. indio *śépa-* y *śépha-*, etc. Estos dobles, pueden especializarse, creándose una oposición semántica: así a. ind. *rikhāti* / *riśāti*. Pero también pueden continuar funcionando como sinónimos: así gr. ῥάπυς y ῥάφους, etc.

4.2. Pasemos ahora a intentar explicar las razones de las anomalías que se encuentran en la distribución de los alófonos aspirados provocados por la presencia de una /s/ anterior en el área greco-armenio-indo-iraniana.

Si admitimos que en esta área dialectal una /s/ anterior era capaz de provocar un alófono aspirado de las oclusivas sordas, esperaríamos en principio que en todo este área todos los grupos de /s/ + sorda presentaran el tratamiento de que en cada lengua ha sido objeto el alófono aspirado de las oclusivas sordas. Sin embargo, no es así y con frecuencia encontramos que una misma raíz aparece testimoniando en una lengua de este área el alófono sordo simple, y en otra el alófono sordo aspirado. En términos generales es el a. indio la lengua que testimonia con más frecuencia el alófono aspirado. Sin embargo, no siempre ocurre así; a veces el indio presenta la forma sin aspirar, frente al griego u otra lengua de este área que atestigua la forma aspirada (Cf. *spandate* / σπενδόνη)³⁰.

Ha debido de haber por consiguiente, al igual que veíamos en el caso de alófonos aspirados debidos a la presencia de laringal, un factor de desequilibrio que permitiera la presencia de estos alófonos aspirados sin la presencia de la /s/ y a su vez la posibilidad de que no apareciera el alófono aspirado en contacto con /s/. En otras palabras: ha debido existir una causa que permitiera que en una misma raíz alternaran ambos alófonos. Sólo así se explica la falta de correspondencia entre las lenguas en el testimonio de ambos alófonos, como producto de regularizaciones secundarias al igual que exponíamos en el caso con laringal.

4.2.1. Admitimos que las causas puedan ser varias, que nos sean hoy por hoy desconocidas. Pero encontramos una, que si bien ha podido ser no la única, ha debido contribuir a crear las condiciones

³⁰ Pokorny, *op. cit.*, pág. 989.

que en el párrafo precedente postulábamos. Se trata de las raíces que aparecen en las lenguas indo-europeas con la llamada /s/ móvil. Si una misma raíz puede aparecer con /s/ inicial o sin ella, es evidente que en los casos en que la /s/ se presentaba, provocaba el alófono aspirado de la oclusiva sorda siguiente, mientras que en los casos en que dicho fonema no se presentaba la oclusiva sorda se realizaba inevitablemente sin dicha aspiración. Por consiguiente se introduce también en este caso la posibilidad de alternar en una misma raíz las dos realizaciones (*sorda simple* y *sorda aspirada*) de las oclusivas sordas. Así, en una raíz como **(s)p(h)elgh-*³¹, se presentarían una serie de formas sin la /s/ móvil y por consiguiente con articulación sorda simple de la oclusiva labial, frente a otras con /s/ móvil y alófono aspirado:

**pelgh- / *s[ph]elgh-*

Suponemos que esta es la distribución originaria de los alófonos. Así el a. indio ha conservado la forma originaria sin aspirar en la palabra sin /s/ móvil *plihán-*; el armenio ha generalizado la forma aspirada fuera de sus límites apareciendo la palabra *p'aicaln* sin /s/ móvil, pero con el alófono aspirado; por el contrario, el griego y el avéstico han generalizado para esta raíz la forma sin aspirar incluso en las palabras con /s/ móvil: av. *spərəzan-*, gr. *σπλήν*. En cambio en la raíz **(s)kek-*: **(s)keg-*³² es el griego el que conserva la forma originaria sin /s/ móvil y sin aspiración en *κεκῆναι*, mientras que el a. indio presenta la forma con la aspiración generalizada a las formas sin /s/ móvil: *khájati*. Las formas con /s/ móvil de esta raíz se encuentran en abundancia en lenguas célticas y germánicas.

4.2.2. Esta pudo ser una de las causas que perturbaron la distribución originaria de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas en el área greco-armenio-indo-iranía. Como quiera que la fonologización de todos los alófonos aspirados no tiene lugar hasta el momento de la desaparición de las laringales³³, y las regularizaciones semánticas y paradigmáticas definitivas no tienen lugar precisamente

³¹ Pokorny, *op. cit.*, pág. 897.

³² Pokorny, *op. cit.*, pág. 922.

³³ Cf. párrafo 3.3.

hasta el momento de la fonologización, es evidente que dichas regularizaciones se produjeron ya a nivel de lengua individual, y por consiguiente es perfectamente explicable el desacuerdo de las lenguas de este área en el testimonio de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas en conexión con la presencia de /s/.

4.2.3. En términos generales, las generalizaciones semánticas y paradigmáticas pueden tener lugar antes de la fonologización de los alófonos, en el momento de la fonologización y después de la fonologización. El tercero de estos casos, es el generalmente admitido como proceso analógico que perturba la regularidad de las leyes fonéticas. Pero hay que tener en cuenta que esa analogía puede igualmente actuar antes de la fonologización y ser simultánea a ella.

4.2.4. Cuando la regularización es posterior a la fonologización, la analogía supone la substitución de un fonema por otro. Ejemplificando con el griego tendríamos que en un momento determinado esta lengua contaría con un paradigma:

ἴστανμι / *ἴσθμεν

y que posteriormente, el fonema /θ/ fue substituido por el fonema /τ/.

4.2.5. En cambio cuando el proceso analógico tiene lugar antes de la fonologización solamente se producen intercambios entre alófonos. Es fácil de entender que la articulación aspirada del fonema sordos (alófonos [th], [ph], [kh]) se extienda analógicamente allí donde no está fonéticamente condicionada; pero el caso contrario (extensión del alófono sordo simple a los lugares en que la forma aspirada está fonéticamente condicionada) es mucho más difícil de entender ya que aún seguía existiendo la circunstancia que imponía la articulación aspirada. Por consiguiente, en la época anterior a la fonologización de un alófono sólo puede darse extensión analógica del alófono condicionado a los lugares en que el contexto fonético tolera las dos articulaciones. Pero no a la inversa. Además, el hecho de tratarse en este momento de meros alófonos, que pueden intercambiarse sin perturbar los valores semánticos, nos induce a pensar

que la extensión analógica de un alófono no es nunca una elección definitiva por parte de la lengua antes del momento de la fonologización. La presencia o no del alófono analógico en los lugares en que el contexto fonético lo tolera, depende entonces de un nuevo fenómeno de elección por parte de los hablantes, pudiendo depender de gustos o preferencias individuales, o quizás cargarse de valores estilísticos.

4.2.6. Solamente en el momento en que desaparece el contexto fonético condicionante (en nuestro caso, cuando tiene lugar la desaparición de las laringales) pueden producirse fenómenos de analogía en ambas direcciones. Pero ese es precisamente el momento de la fonologización y por consiguiente, en este último caso, fonologización y proceso analógico son simultáneos. Entonces, no se produce substitución de un fonema por otro, sino que la lengua generaliza una u otra de las posibilidades en un acto de elección definitiva, puesto que a partir de ese momento de fonologización, la presencia de ambas posibilidades (ya verdaderos fonemas) va a ser capaz de arrastrar diferencias semánticas.

4.2.7 En resumen, el proceso de nivelación analógica puede producirse en tres momentos sucesivos: antes, simultáneamente o después de la fonologización. Pero en cada caso el proceso analógico reviste características distintas. Con anterioridad a la fonologización sólo puede haber extensión del alófono condicionado al contexto no condicionante, y no a la inversa; la extensión es libre y puede depender de factores subjetivos o estilísticos, puede darse o no. Simultáneamente a la fonologización, el proceso analógico puede darse en ambas direcciones; la elección es general y definitiva en la lengua, puesto que en adelante los dos nuevos fonemas pueden arrastrar al oponerse diferencias semánticas; el proceso no supone la substitución de un fonema por otro. Finalmente, con posterioridad a la fonologización también pueden presentarse fenómenos analógicos en ambas direcciones, pero entonces consiste ya en la substitución de un fonema por otro.

4.3. Resumiendo lo hasta aquí examinado, podemos establecer las siguientes conclusiones:

1) Los alófonos aspirados de las oclusivas sordas indo-europeas se producen en dos momentos sucesivos e independientes. El primero, debido a la presencia de una laringal, ocurre en época de comunidad y abarca por consiguiente a todos los dialectos indo-europeos. El segundo tiene lugar en época dialectal y sólo afecta al área greco-armenio-indo-irania. Éstos son producidos por la presencia de /s/.

2) La fonologización de dichos alófonos (tanto los procedentes de la primera como los de la segunda época) sólo puede ocurrir cuando desaparecen las laringales y dichos alófonos pasan a ser incondicionados.

3) Una serie de factores analógicos altera la distribución primitiva de dichos alófonos con regularizaciones semánticas y paradigmáticas. Estos factores son: para los alófonos debidos a la presencia de laringal, la alternancia vocálica *pleno / cero*. Para los debidos a la presencia de /s/, la posibilidad de que aparezca o no en una misma raíz la llamada /s/ móvil (tal vez también otros).

4) Como la fonologización de dichos alófonos no ocurre más que a nivel de lengua individual, las generalizaciones analógicas son propias o individuales para cada lengua, lo que explica la falta de concordancia entre ellas en el testimonio de los alófonos aspirados.

V. TRATAMIENTO DE LOS ALÓFONOS ASPIRADOS DE LAS OCLUSIVAS SORDAS POR PARTE DE DIVERSAS LENGUAS INDO-EUROPEAS

5.1. Vamos a ocuparnos en primer lugar de las diversas lenguas indo-europeas que no presentan restos de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas. Como es sabido, entre ellas se encuentran Germánico, Báltico, Celta, Hetita, Tocario, etc.

5.1.1. En Hetita, lengua en que aún se conservan las laringales, es evidente que todavía no se han dado los requisitos indispensables que hemos establecido para la fonologización de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas. No ha pues lugar el buscar en dicha lengua restos de fonemas sordos aspirados ni resultados fonéticos de ellos.

5.1.2. En las demás lenguas citadas, han desaparecido las larinales en época prehistórica y sin embargo tampoco en ellas encontramos fonemas sordos aspirados o sus resultados. Dos son las explicaciones posibles a ese fenómeno: 1) Estas lenguas no han contado nunca con alófonos aspirados de las oclusivas sordas ni en contacto con larinal ni en ningún otro contexto fonético. 2) Estas lenguas contaron con alófonos aspirados de las oclusivas sordas, pero en el momento de desaparición de las larinales, en lugar de fonologizarlos, desapareció simplemente la articulación aspirada al desaparecer la causa que la provocaba.

De estas dos explicaciones, ambas en principio posibles, creemos más de acuerdo con los datos de que disponemos la segunda. Si postulamos un alcance meramente dialectal para la existencia de alófonos aspirados de las oclusivas sordas en contacto con larinal, nos encontramos con el inconveniente de que aparte de la zona greco-armenio-indo-irania, estos alófonos han dejado huellas en Latín³⁴ y Eslavo. Esta existencia de dichos alófonos en áreas dialectales diversas nos inclina más bien a pensar que el fenómeno pertenece a la lengua común y son las lenguas individuales las que difieren en el tratamiento de dichos alófonos.

5.1.3. Adoptamos, pues, la segunda de las posibilidades apuntadas. Hemos de ver ahora cómo se produciría en estas lenguas la eliminación de los alófonos aspirados.

Cuando un fonema cuenta con alófonos condicionados por un contexto fonético, al desaparecer dicho condicionamiento pueden ocurrir dos cosas³⁵:

- 1) Escisión del fonema en sus diferentes alófonos.
- 2) Reintegración de los alófonos condicionados a la articulación básica por desaparecer la causa que provocaba la articulación alofónica.

³⁴ Cf. parágrafo 2.2.

³⁵ Adrados, *Lingüística estructural*, Gredos, Madrid, 1969. Evidentemente, la segunda de las soluciones es sobre todo viable cuando la desaparición del fonema cuya presencia condicionaba los alófonos no compromete la comprensión del significante. Si esta comprensión fuera comprometida, parece que la transfonologización sería inevitable.

En el momento de la desaparición de las laringales, cada una de las lenguas indo-europeas contó con estas dos posibilidades. La adopción de cualquiera de ellas era posible, y hoy resultaría difícil establecer las condiciones precisas que determinan a cada una de las lenguas en un sentido o en otro. Es posible que tuviera cierta influencia la frecuencia de dichos alófonos, en el sentido de que a mayor frecuencia mayores son las posibilidades de fonologización y menores las de eliminación pura y simple. Por ello, las lenguas del área greco-armenio-indo-iraniana son más constantes en la conservación y fonologización de dichos alófonos, ya que contaban además de los producidos por la presencia de laringal, con los que originaba la presencia de una /s/. No obstante, ésta no puede ser la única razón, pues el Latín y Eslavo, que sólo contaban con los procedentes de laringal, no eliminan (al menos no completamente por lo que se refiere al eslavo) los alófonos aspirados. Es posible que también influyeran razones de sistema: ciertos sistemas fonológicos pueden necesitar el relleno de una casilla vacía, para lo que pueden utilizar los alófonos en cuestión. Ciertos otros pueden no tolerar la creación de aspiradas sordas, si han desaparecido ya las aspiradas sonoras heredadas. Pero resulta imposible determinar para cada lengua las condiciones sistemáticas exactas que pudieran influir porque para ello habría que conocer con exactitud los sistemas fonológicos de las diferentes lenguas indo-europeas en el momento de la desaparición de las laringales. Y esto es imposible sin establecer previamente una exacta cronología relativa de todos y cada uno de los fenómenos fonéticos ocurridos en cada lengua desde la época de comunidad hasta la época histórica en que nos son conocidas. Por consiguiente a este respecto no nos queda más remedio que constatar nuestra ignorancia debida a la falta de datos más abundantes.

5.2. Por el contrario, en otra serie de lenguas indo-europeas aparecen en época histórica reflejos de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas. Estas son: Eslavo, Latín, Griego, Armenio, Iranio e Indio.

5.2.1. En todas ellas, en el momento de la desaparición de las laringales se procede a la fonologización de los alófonos aspirados por

el procedimiento antes descrito de la transfonologización³⁶. En principio, cuando un fonema, a través de un estadio alofónico, se escinde en dos o más, caben dos posibilidades:

1) Que cada uno de los alófonos se asimile a un fonema ya existente en la lengua, con lo que no se crea ningún fonema nuevo, ni es alterado el sistema como tal. Únicamente varían la distribución y la frecuencia de cada uno de ellos. Generalmente cada variante alofónica es asimilada al fonema existente cuya articulación sea más parecida. Un ejemplo de este caso lo encontramos en Latín cuando como consecuencia de la monoptongación de ciertos diptongos se producen sonidos /ē/. Tras una época de vacilación que nos revelan las distintas grafías de época arcaica, ese sonido es asimilado al fonema /ī/, que aumenta su frecuencia, pero no es por ello alterado el sistema fonológico³⁷.

2) Que uno o varios de los alófonos pasen a ser fonemas nuevos, que hasta ese momento no existían en la lengua. Con ello queda modificado el sistema fonológico como tal. La lengua puede utilizar tal circunstancia para satisfacer necesidades internas, corregir desequilibrios, etc. Este es el proceso que tiene lugar en la fonologización de los alófonos prepalatales de las guturales indias procedentes de labiovelares ante vocales de timbre /e/, /i/ en el momento de la segunda palatalización. Con ello el indio llena la casilla vacía de la palatal sorda (c), ya que el resultado sordo de la primera palatalización (ś) ha pasado al sistema de las silbantes.

Entre las lenguas que testimonian en época histórica restos de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas, encontramos unas que han adoptado la primera de las soluciones frente a otras que presentan la segunda. Hay también casos intermedios; algunas lenguas no presentan el mismo tipo de solución para todas las oclusivas sordas en su alófono aspirado, dando soluciones distintas en cada caso de acuerdo con las necesidades del sistema. Pasemos ahora a examinar en detalle los tratamientos de estos alófonos en cada una de las lenguas.

³⁶ Cf. parágrafo 3.4.

³⁷ Véase Stolz-Schmalz, *Lateinische Grammatik* (5), München, 1928, págs. 76-78.

5.2.2. **ESLAVO.** El grupo eslavo sólo presenta huellas del alófono aspirado de la oclusiva sorda gutural³⁸. En lo que a la labial /p/ y dental /t/ se refiere, ha eliminado los alófonos aspirados tras la desaparición de las laringales, por lo que dichos fonemas no han sido escindidos. Por el contrario, la oclusiva sorda gutural ha sido escindida en dos fonemas distintos: 1) *k con los resultados de las sucesivas palatalizaciones, que es la continuación del alófono sordo simple. 2) x, que es el resultado del alófono sordo aspirado [kh].

Como el eslavo pertenece al grupo de lenguas que eliminan la serie aspirada indo-europea, confundiéndola con la serie sonora (b, d, g), ha eliminado por ese procedimiento el desequilibrio que supone en el sistema la existencia de las casillas vacías de las sordas aspiradas. De ahí que no precise de los alófonos sordos aspirados para equilibrar su sistema fonológico. Esto supone que en eslavo se ha pasado del sistema indo-europeo

$$\frac{\text{sorda} / \text{sonora}}{\text{aspirada}}$$

a una nueva sistematización:

$$\frac{\text{sorda} / \text{sonora}}{\emptyset / \text{sonora aspirada}}$$

tal como explicábamos más arriba³⁹.

Esa casilla vacía la suprime el eslavo eliminando la serie sonora aspirada, con la que se pasa a un sistema bipartito:

$$\text{sorda} / \text{sonora}.$$

Por consiguiente los alófonos aspirados no resolvían ya ningún problema sistemático, y tendían a ser eliminados (al igual que en celta). Por otra parte, tampoco podían ser fácilmente asimilados a otros fonemas de articulación parecida, puesto que como hemos indicado, las aspiradas habían sido eliminadas del sistema. Únicamente el alófono aspirado de la gutural sorda [kh] disponía en la len-

³⁸ Meillet, *L'Eslave común*, Paris, 1934, pág. 23 ss.

³⁹ Cf. parágrafo 2.1.

gua de un fonema relativamente próximo en su articulación. Se trata de la espirante sorda /x/, producida en principio por una modificación contextual del fonema indo-europeo /s/ ⁴⁰. Como este fonema contaba con una baja frecuencia dado su origen contextual, la lengua utiliza el alófono aspirado de la oclusiva gutural sorda, para aumentar la frecuencia de dicho fonema, en los casos en que no ha sido eliminado por regularización semántica o paradigmática.

En resumen, en eslavo los dos alófonos (sordo simple y sordo aspirado) de la oclusiva sorda labial y dental, tras la desaparición de las laringales vuelven a fundirse y no provocan la escisión de dichos fonemas. Por el contrario, la oclusiva gutural sorda se escinde: el alófono sordo simple se conserva como tal, y posteriormente sufre las sucesivas palatalizaciones; el alófono sordo aspirado es asimilado al fonema /x/, que ve así aumentada su frecuencia.

En relación con la cronología relativa de los hechos fonéticos, lo hasta aquí examinado a propósito del eslavo tiene un corolario: la eliminación de la serie aspirada indo-europea por parte del eslavo es anterior a la eliminación o tratamiento de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas y por consiguiente anterior a la desaparición de las laringales en dicho grupo lingüístico.

5.2.3. LATÍN. Como hemos visto más arriba ⁴¹ fue Sturtevant quien postuló para el latín la existencia de huellas de alófonos aspirados de las oclusivas sordas. Los tratamientos de éstos coinciden en principio con los de las aspiradas indo-europeas (*bh, *dh, *gh), como puede verse en el esquema ofrecido con anterioridad ⁴².

Es decir: el Latín ha escindido la serie sorda en sus dos alófonos (*sordo simple* y *sordo aspirado*). El alófono sordo simple ha seguido funcionando como tal, sin alteraciones, con la única consecuencia de que la serie sorda ha visto reducida su frecuencia. A su vez, el alófono aspirado no ha dado lugar a ningún fonema nuevo no existente con anterioridad en la lengua, sino que ha sido asimilado

⁴⁰ Meillet, *op. cit.*, págs. 28-35. Véase también Martinet, *op. cit.*, 9.7 a 9.11. Si descartamos la existencia en indo-europeo del fonema /kh/, hemos de rechazar la primera de las interpretaciones que Martinet ofrece en 9.10 del tratamiento de /s/ en eslavo, y atenernos a la segunda.

⁴¹ Cf. párrafo 2.2.

⁴² Cf. párrafo 3.3.1.

a los fonemas de articulación más próxima existentes en el sistema fonológico latino: la serie aspirada. El que esto ocurriera así prueba que en el momento de la desaparición de las laringales del sistema fonológico latino, aún no había sido desintegrada la serie aspirada.

La reorganización que los dialectos itálicos realizan del sistema de oclusivas indoeuropeas, es discutida. Tradicionalmente se acepta que el itálico, al igual que el griego, ha convertido en sordas las sonoras aspiradas indo-europeas. Algunos lingüistas italianos⁴³ parten de fonemas sordos resultantes de las aspiradas indo-europeas únicamente para el osco-umbro, pero no para el latín. Martinet⁴⁴ prefiere partir también para el latín de resultados sordos, explicando los tratamientos sonoros (*b, d, g*) latinos como productos de sonorizaciones propias del latín⁴⁵. Aceptamos los puntos de vista de Martinet, y partimos para el latín de un sistema:

$$\frac{sorda / sonora}{sorda aspirada / \emptyset}$$

Esto supone, que a partir del sistema indo-europeo:

$$\frac{sorda / sonora}{aspirada}$$

en que la aspirada era neutra en cuanto a sonoridad⁴⁶, la aspirada ha sido interpretada como sorda, al contrario de lo que hemos visto que ocurre en eslavo.

Por consiguiente los hechos latinos podemos escalonarlos cronológicamente de la siguiente manera:

1) El sistema indo-europeo de oclusivas es reinterpretado en latín de la siguiente forma:

$$\frac{sorda / sonora}{sorda aspirada / \emptyset}$$

⁴³ Porru, *op. cit.*, pág. 91 ss.

⁴⁴ *Op. cit.*, 13.13.

⁴⁵ *Op. cit.*, 13.28, 13.29 y 13.30.

⁴⁶ Cf. parágrafo 2.1.

2) Desaparición de las laringales y escisión de la serie oclusiva sorda. Los alófonos aspirados de éstas son identificados con las únicas aspiradas existentes en la lengua: las aspiradas sordas que ven así aumentada su frecuencia.

3) El sistema latino de las oclusivas, debido a la casilla vacía de la sonora aspirada, tiende a eliminar la serie aspirada existente, distribuyéndola en la serie sonora (*b, d, g*)⁴⁷, y dando lugar a su vez a ciertos fonemas fricativos (/f/) que por su parte van a producir nuevos desequilibrios en el sistema. En este proceso, como es evidente, correrán idéntica suerte las antiguas aspiradas y las nuevas procedentes de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas.

5.2.4. GRIEGO. Históricamente, en griego, los alófonos aspirados de las oclusivas sordas indo-europeas aparecen confundidos con la serie aspirada indo-europea. Ahora bien, en griego la reinterpretación del sistema de oclusivas indo-europeo⁴⁸ es inverso al que hemos visto en eslavo. Del sistema indo-europeo:

$$\frac{\text{sorda} / \text{sonora}}{\text{aspirada}}$$

se pasa a este otro:

$$\frac{\text{sorda} / \text{sonora}}{\text{sorda aspirada} / \emptyset}$$

Este hecho constituye un rasgo que es compartido con el latín, tal como hemos visto.

Tras la desaparición de las laringales en griego, también en esta lengua se produce una escisión de la serie sorda. Los alófonos aspirados son asimilados a los únicos fonemas aspirados existentes en la lengua: las oclusivas sordas aspiradas griegas. Pervive así el sistema fonológico griego desequilibrado por la existencia de la casilla vacía de las sonoras aspiradas, desequilibrio que tenderá a remediarse en épocas posteriores con el paso de la serie oclusiva aspirada a fonemas fricativos.

⁴⁷ Mediante el proceso de sonorización explicado por Martinet, *l. c.*

⁴⁸ Cf. parágrafo 2.1.

5.2.5. IRANIO. Los resultados históricos de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas indo-europeas son: *f*, *θ*, *x*. Es decir, una serie fricativa sorda.

Como es sabido, el iranio, al igual que otras lenguas, elimina la serie aspirada indo-europea, distribuyéndola en la serie sonora simple. Eso supone una reinterpretación del sistema indo-europeo de oclusivas similar al examinado para el eslavo ⁴⁹:

$$\frac{\text{sorda} / \text{sonora}}{\varnothing / \text{sonora aspirada}}.$$

Este sistema, desequilibrado como hemos visto al tratar dichas lenguas, tiende a ser mejorado, adoptando el Iranio una solución idéntica a la que veíamos en eslavo: eliminación de la serie sonora aspirada, que es distribuida en la sonora simple cuya frecuencia es aumentada. También al igual que en eslavo, y al contrario que en latín ⁵⁰, este proceso de eliminación de las aspiradas tuvo lugar con anterioridad a la desaparición de las laringales, como prueba la suerte seguida por los alófonos aspirados de las oclusivas sordas.

En efecto, cuando desaparecen las laringales, los alófonos aspirados de las oclusivas sordas no son eliminados, pero tampoco pueden ser asimilados a fonemas existentes en la lengua, por haber desaparecido ya la serie aspirada. Por consiguiente, la serie sorda se escinde: los alófonos sordos simples continúan funcionando como tales, con disminución de la frecuencia de dicha serie; los alófonos aspirados dan lugar a una serie nueva de fonemas que hasta entonces no existían en la lengua: la serie fricativa sorda. El sistema de consonantes vuelve a ser otra vez tripartito:

$$\text{oclusiva sonora} / \text{oclusiva sorda} / \text{fricativa sorda}.$$

De esta manera, el Iranio subsana en cierto modo la penuria de fonemas fricativos y espirantes que existía en el sistema fonológico heredado del indo-europeo.

⁴⁹ Cf. parágrafo 5.2.2.

⁵⁰ Cf. párrafos 5.2.3 y 5.2.2.

5.2.6. INDIO ANTIGUO. Al igual que la mayoría de las lenguas hasta ahora examinadas, el antiguo indio reorganiza el sistema indo-europeo de oclusivas en la forma siguiente:

$$\frac{sorda / sonora}{\emptyset / sonora aspirada}.$$

También escinde la serie sorda, pero con el alófono aspirado adopta una solución original, no compartida por ningún otro grupo dialectal: estos alófonos son utilizados para llenar la casilla vacía de las oclusivas sordas aspiradas, quedando fonologizados como tales. Se pasa pues, a un sistema de oclusivas cuatrimpartito, y mejor equilibrado que el heredado de la lengua común:

$$\frac{sorda / sonora}{sorda aspirada / sonora aspirada}.$$

El hecho de que este grupo presentara la serie sorda aspirada existente en época histórica, así como la falta de planteamiento estructural del proceso de creación de dichos fonemas ha hecho que se restituya sin más al indo-europeo una serie de fonemas que son exclusivamente una creación del indio, no compartida ni siquiera por el iranio, y que constituye uno de los rasgos más peculiares de su fonética.

5.2.7. ARMENIO. Para esta lengua es preferible analizar el resultado de cada una de las oclusivas de la serie sorda aisladamente, pues no se dá un tratamiento unitario para todas ellas. En primer lugar, debemos recordar que el armenio, en virtud de su rotación consonántica, modifica el sistema indo-europeo de las oclusivas, llegando a la siguiente situación:

$$\frac{sordas / sonoras}{sordas aspiradas / \emptyset}.$$

En lo que se refiere a las sordas indo-europeas que aquí nos interesan, el tratamiento que ha sufrido ha sido el siguiente:

1) *p*: el alófono no aspirado ha dado /h/, y en posición intervocálica /u/. El alófono aspirado ha dado /p'/ que pasa a formar sistema con las sordas aspiradas armenias.

2) *t*: en sus dos alófonos (sordo simple y sordo aspirado) ha pasado a /t'/ que forma sistema con las sordas aspiradas armenias.

3) *k*: En primer lugar, este fonema se ha escindido en virtud de un proceso de palatalización en /s/ (forma palatalizada) y una forma sin palatalizar. A su vez, esta última se ha escindido en sus dos alófonos: la variante sorda simple ha sufrido la rotación consonántica y ha pasado a /k'/ formando sistema con las sordas aspiradas armenias. Por su parte, el alófono aspirado ha dado origen a un fonema nuevo en la lengua: una espirante gutural /x/.

De todo ello podemos obtener algunas conclusiones. En primer lugar debemos suponer en Armenio una reorganización del sistema de oclusivas indo-europeas similar al observado en eslavo e iranio: las aspiradas indo-europeas indiferentes a la oposición de sonoridad⁵¹ son también reinterpretadas como sonoras. De ahí sus resultados de sonoras simples en armenio.

La palatalización de las guturales indo-europeas en armenio es anterior a la fonologización de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas, puesto que sólo han fonologizado alófonos aspirados de las formas sin palatalizar. A esta misma conclusión llega Lehmann⁵² en lo que se refiere al indio.

En cambio la rotación consonántica del armenio parece posterior a la fonologización de los alófonos aspirados de las oclusivas sordas, ya que en dicha rotación ambos alófonos son ya tratados como fonemas distintos, siendo distinto el resultado de ambos, como hemos indicado más arriba⁵³. Únicamente en lo que se refiere a la dental /t/ ha habido el mismo tratamiento para los dos alófonos; en ello puede haber habido una mera coincidencia: fonologizado en un primer momento el alófono aspirado de /t/ como fonema *sordo aspirado*, se habría establecido entre ambos una verdadera oposición fonológica *t* / *th*. En un segundo momento, cuando en virtud de la rotación consonántica /t/ > /th/ (t'), vuelven a fundirse de nuevo estos dos

⁵¹ Cf. parágrafo 2.1.

⁵² Lehmann, *op. cit.*, págs. 82-83.

⁵³ Cf. parágrafo 5.2.7, 3).

fonemas en uno solo. Este proceso, aunque parece artificioso, viene exigido por el tratamiento distinto que tienen los dos alófonos de la labial y la dental sorda indo-europeas en Armenio.

VI. CONCLUSIÓN

6. Creemos, pues, que no puede ser restituida al indo-europeo la serie sorda aspirada como tal. Únicamente podemos considerar de época común la existencia de un alófono aspirado de las oclusivas sordas, provocado por la presencia de una laringal. Por el contrario los alófonos aspirados de las oclusivas sordas provocados por un fonema /s/ precedente sólo son producidos en el área greco-armenio indo-iranía. La fonologización de los alófonos aspirados no tiene lugar hasta que se produce la desaparición de las laringales, cosa que ocurre ya en cada lengua individual. Las regularizaciones semánticas y paradigmáticas que se producen fundamentalmente en el momento de la fonologización tienen también lugar en cada lengua en particular, circunstancia que explica satisfactoriamente las irregularidades de las distintas lenguas en su testimonio sobre estos alófonos. La suerte que corren es muy diversa, oscilando entre su eliminación pura y simple, y la creación de fonemas nuevos en la lengua, según las necesidades y circunstancias de los sistemas fonológicos de cada lengua en el momento de la desaparición de las laringales.

FRANCISCO VILLAR